

La cuestión de Cuba y los yanquis

El dictador Machado. El imperio de la «guatagería». Machado saqueador del Tesoro. Un Congreso de eunucos. «Me iré cuando me dé la gana». Los ahorcados. Los yanquis y Machado. El miedo del tirano.

Por J. MARTÓN E IZAGUIRRE

Machado ha caído sin gloria y sin decoro. La conciencia nacional ha ganado la batalla frente a su sangrienta satrapía, cuajada en todas las vilezas, después del horror amasado en sangre, lágrimas, cobardía y servidumbre de estos últimos años.

Machado, a cuyo título de general, se hacían distingos y por hacerlos dió la muerte al comandante André, ocupó el Poder el año 1925, sucediendo en la presidencia de la República de Cuba a don Alfredo Zayas y Alfonso, abogado y ya distinguido cubano en tiempos de la dominación española.

El pueblo, en los comienzos de su período presidencial, creyó en Machado, hijo de humildes españoles, cuyo padre, luchando contra España, obtuvo el grado de coronel, peleando en la Manigua y cuyo hijo de carnecero y trabajador del campo un día, había de ocupar la presidencia de la República cubana. El pueblo abrió a su obra futura un amplio crédito de creencias y esperanzas hablando de regeneración, que la opinión no veía por ninguna parte, pero fabricando para desarrollo del despotismo y que empezó con el imperio en todo el país, de la «guatagería» un Congreso y un Senado reclutado entre la parentela y el nepotismo.

Con el transcurrir de los años, a las primeras escaramuzas de la dilatada contienda política que ha sido en estos últimos tiempos una ola de fango, de sangre y de crueldad vestida por un Poder feudal, el gobernante que puso subrayados de falsa elocuencia a la purificación de las costumbres públicas, arrojó a las calles, para la obra arriera del escarnio, del atropello y del crimen, a las cohortes «porristas»—como eran llamados—, haciendo del principio de autoridad una maniobra reiterada a cargo de una mafia estipendiada para el saqueo, para la crueldad y para la barbarie.

Pero la regeneración se ejerció implacable sobre el menudo y obscuro burócrata que extraviaba un giro postal o adicionaba una cifra a una carta de pago, mientras se preparaban operaciones que fatalmente habían de apresurar y hacer más honda, más irremediable y más desesperada la crisis económica que se cernía sobre la República de Cuba.

El plan de Obras públicas pregonado bajo el lema de «Agua, Camino, y Escuelas» aparece como uno de los factores determinantes de la actual miseria cubana, buscando en lo suntuario—el famoso Capitolio y Carretera Central—porque todo despotismo necesita un aparato exterior para deslumbrar. Pero el plan de Obras públicas no sirvió más que para hacer de las Cámaras un escándalo y para hipotecar el Tesoro y la economía nacional, haciendo de ellas un instrumento para entregar el país a la Banca extranjera. Bajo la urgente necesidad de hacer frente al pago de los intereses por los llamados financiamientos a corto plazo, Machado se hizo fabulosamente rico, haciéndose el dueño de un Banco norteamericano—ya en quiebra—, al que aportó unos cuarenta millones de dólares, complaciéndose con una saña inmisericorde en que Cuba se hundiera en la miseria. En vano, frente a la depresión creciente se demandaba la moratoria: Machado prefirió que el pueblo se retorciera en todas las angustias del hambre.

Y fué entonces, cuando a partir del año 1930, inauguró la dictadura del terror. Machado, para sostenerse en un Poder que se le iba de entre las manos, manchadas de sangre, pactó con el crimen ahorcando a una treintena de españoles—asunto que ha quedado en el olvido por los Gobiernos de España—. No hay palabras para enjuiciar íntegramente a Machado y a su funesto y sangriento despotismo. Es imposible contener la reflexión ante la barbarie.

Cuando se analiza todo lo ocurrido en Cuba como consecuencia de la abominable Reforma Constitucional de 1928, urdida para beneficiar el continuismo y mixtificación por la Asamblea Constituyente, como si aquel Cuerpo, salido de un falso plebiscito, sólo se hubiera empeñado en acumular nuevas ignominias, sólo hubo una voz contra el crimen odioso perpetrado por escribas sin conciencia, la del estudiante cubano, para afirmar que ella constituye la prueba más concluyente contra el crimen ciudadano, siendo ellos los que se lanzaron a la pelea y dando su sangre por la libertad de la patria. Pero el régimen de oprobio se resolvió iracundo contra ellos; el régimen de sangre sólo tuvo

una táctica para combatir a los estudiantes: el crimen, la celada, la emboscada, el tormento elevado a sistema. Y en estos últimos tiempos, cuando el Poder machadista se revolcaba en su ignominia como una bestia nunciaciamente de sangre, sólo tuvo una preocupación: matar estudiantes. Era, por otra parte, la cruzada contra la cultura. El Gobierno sabía que tenía frente a sí a los hombres cultos. Y su persecución se hizo inhumana y oprobiosa contra la Prensa, contra la cátedra, contra la tribuna, contra el pensamiento. El combate quedaba bien definido: de un lado, la «horda» policíaca «porrista», mantenida por el despotismo; de otro, las conciencias rectas. No se sació el Gobierno de Machado y un día, cuando las mujeres de La Habana, madres todas ellas de estudiantes, presos, asesinados o desaparecidos, fueron en manifestación ante el Palacio Presidencial a demandar clemencia, la gavilla que medraba a la sombra del régimen machadista, arrojó contra aquellas mujeres a las prostitutas armadas de navajas para agredirlas.

Machado, aun en estos últimos tiempos, tuvo oportunidad de abandonar la Presidencia con decoro. Pudo ser digno y ha preferido recibir el ultraje de un pueblo. Toda la crónica de estos días es para el machadato un crepúsculo de fango. Machado vió que la República se hundía y mientras tanto se adhería al micrófono para expeler brutalidades de alucinado. «Me iré cuando me dé la gana»; pero la frase que levantó al pueblo y dió fin a su oprobiosa tiranía fué la de «Entregaré la República de Cuba a los americanos, antes que a mis contrarios.»

Peró el tirano no pensó en que los Estados Unidos, por las reservas hechas al pacto de la Liga de las Naciones, estaba fuera de ello y tal determinación le impedía entregar una nación que forma parte de ella a otro país extraño sin protesta del Consejo de dicha Liga, aunque Norteamérica no forme parte del organismo de Ginebra y aunque la doctrina de Monroe, considerada como pacto regional, lo admitiese, tal entrega no tendría eficacia alguna por no tener persona-

lidad legal el país norteamericano. Descartado este punto, queda otro, que es el de la posible intervención de los Estados Unidos en la República de Cuba en virtud de la enmienda Platt, impuesta a Cuba a raíz del cese de nuestra soberanía en la isla. La revolución actual, que ha tenido como base el sólo anuncio de la intervención americana por el dictador huído, ha producido tal impresión en Norteamérica, que el Presidente Roosevelt se ha precipitado a manifestar que no había tal intervención, a pesar de encontrarse facultado por la enmienda Platt, firmada por Cuba, ante el temor de una conflagración de todas las repúblicas hispano-americanas que forman parte de la Liga de Ginebra, limitándose al envío de cuarenta buques de guerra a aguas cubanas, pues prevé se deshaga su Liga Pan-Americana con domicilio en Washington y formada por los representantes de todas las veintiuna repúblicas hispano-americanas, quienes con un perfecto conocimiento del sentido de responsabilidad, se hacen cargo de lo que supone una intervención en uno de los ataques a una República hermana. Se limitará a defender los intereses norteamericanos con el envío de unos buques de su escuadra para dar confianza a los intereses imperialistas, pero nada más. Este ha sido el primer ataque a la inmunidad de la famosa enmienda Platt, a la que no tardarán en seguir otros ataques al poderoso imperialismo norteamericano desarrollado en las Américas por Wall Street, que ya hoy anda de capa caída y teme la influencia de la Rusia soviética y del obrerismo organizado del continente americano y principalmente de los mismos Estados Unidos.

Mientras tanto, el despota Machado, huído en un avión en calzoncillos a Narsen, se asusta del ruido que hizo en una ventana el aire cuando estaba en el hotel; estos pasos y escenas ridículas retratan de cuerpo entero a los tiranos que se estilan por la América hispana y la política del feroz imperialismo yanqui, que hoy mismo tiene que enviar a sus fusileros marinos a luchar contra Sandino, en Nicaragua.

PASTA DENCEGE DENTAL

SI QUIERE CONSERVAR SU BOCA SANA ANALICE SU SALIVA SI ANALIZA SU SALIVA PODRÁ EMPLEAR EL DENTÍFRICO QUE LE ESTÉ INDICADO

DENCEGE LLEVA PAPEL E INSTRUCCIONES PARA QUE EL MISMO PACIENTE PUEDA HACERLO

¿SU SALIVA ES NORMAL O ACIDA? LE CONVIENE USAR DENCEGE No. 1

¿SU SALIVA ES ALCALINA? PRECISA USAR DENCEGE No. 2

LABORATORIOS GURRUCHAGA VALSECA (SEGOVIA)

gua, de donde salieron fracasados y vencidos por el valiente guerrillero nicaragüense.

(De la Agencia Internacional A. C.)

POR DONDE QUIERA CUE VOY...

En dos mítines socialistas en que intervinieron Cordero y Margarita Nelken, actúa la fuerza pública

Y otro acto tuvo que ser suspendido por falta de público

Jaén, 2.—Un mitin socialista anunciado para ayer domingo, en el que iban a tomar parte los diputados socialistas por Jaén señores Bujeda y Esbrí, tuvo que suspenderse por la escasa concurrencia de público.

Interrupciones, escándalos, intervención de los guardias y abandono del local

Zaragoza, 3.—Comunican de Calatayud que el domingo se celebró en el teatro Principal, un mitin de afirmación socialista. El diputado señor Albar fué interrumpido con voces de: «¿Y lo de Casas Viejas? ¿Y Castilblanco? ¡Enchufistas!» Como los incidentes continuaran, tuvo que intervenir la fuerza pública. Hecho el silencio, el orador alude al Gobierno Lerroux y dice que acaso hubiera sido mejor que la República la hubieran santificado con algo de violencia.

Seguidamente habla Margarita Nelken y dice que el mayor error de los socialistas estuvo en obrar lealmente con quienes no supieron corresponder. Una voz grita: «¿Y vosotros, qué habéis hecho?» Se produce un gran escándalo, pues los espectadores se dividen en dos grupos. Iniciada la calma, la señora Nelken sigue un poco más

en el uso de la palabra y el público abandona los dos pisos altos del teatro y parte de las butacas. En los pasillos se reproducen los incidentes y un gran griterío impide oír a la oradora, que, en medio de otros incidentes, termina su discurso.

Los obreros interrumpen a Cordero Madrid, 2.—Ayer, en la calle de Eugenio Salazar, número 2, se celebró la inauguración del Círculo socialista del distrito de Buenavista, con una conferencia a cargo del señor Cordero.

A poco de iniciar éste su discurso, en el que trataba de explicar la doctrina social del partido, fué interrumpido por varios obreros, produciéndose un gran alboroto, que no cesó hasta que los guardias de Seguridad consiguieron expulsar a los interruptores. Libre ya de éstos, el orador continuó su conferencia, en la que atacó al fascismo y al Gobierno Lerroux. Al final del acto los concurrentes entraron en la Internacional. Los alrededores del local estaban custodiados por fuerzas de la Guardia civil y de Seguridad.

CORREOS

Preparación completa para oficinas y carteros.

EXAMENES ANUALES EN ABRIL

Director:

DON ISAAC TAPIAS

técnico especializado en esta enseñanza

CORPUS, NUMERO 2, 1.º SEGOVIA

CALZADOS TRACTOR

¿DÓNDE SE VENDEN?

En la zapatería de **MATIAS MORENO**

FRENTE A LA CAROEL

Sólo **MATIAS** puede vender directamente los calzados TRACTOR por tener la exclusiva.

JUAN BRAVO, 22.—SEGOVIA

ASOCIACION DE PADRES DE FAMILIA PENSIONADO "LA FUENCISLA"

Internado para niños, establecido en los locales que ocuparon los Hermanos Maristas.

El pensionado está instalado con arreglo a los últimos adelantos de la ciencia pedagógica.

Director gerente: **DON JOSE LUIS CANTON**
PIDAN REGLAMENTO

Colegio de Primera Enseñanza "LA FUENCISLA"

Clases graduadas y preparación para el ingreso en el Instituto de Segunda Enseñanza

SE ADMITEN MEDIO PENSIONISTAS

San Agustín, 1

Segovia

